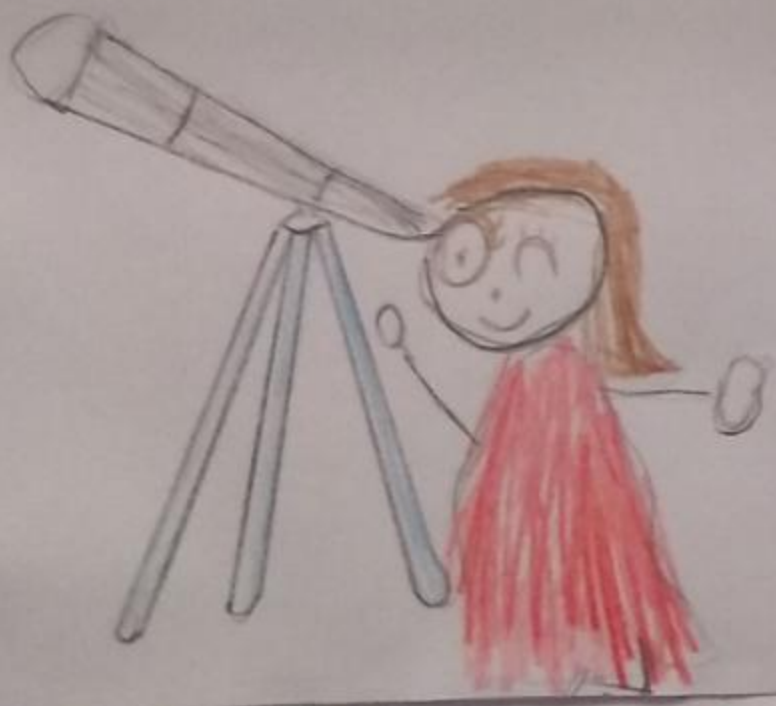
HABIA UNA VEZ DOS HERMANOS LLAMADOS MARTINA Y BAUTI.

ELLOS ERAN MUY UNIDOS Y SIEMPRE JUGABAN A QUE VIVIAN EN EL ESPACIO RODEADOS DE PLANETAS.

SALTABAN DESDE JUPITER A SATURNO, DE MARTE A LA TIERRA, PERO NUNCA LLEGABAN AL SOL POR MIEDO A QUEMARSE.

SU MAMA LOS CUIDABA MIRANDOLOS A TRAVES DE UN TELESCOPIO GIGANTE QUE LE HABIA REGALADO SU ABUELO CUANDO ERA CHIQUITA.



UN DIA, JUGANDO MUY ENTUSIASMADOS, BAUTI SE CHOCO CON LA LUNA QUE VENIA HACIENDO SU GIRO HABITUAL Y SE LASTIMO LA RODILLA.

CUANDO SU MAMA LO VIO.
CORRIO A AUXILIARLO Y FUE
ENTONCES QUE MARTINA Y BAUTI
TUVIERON QUE SALIR DE SU
UNIVERSO IMAGINARIO PARA IR
A LA COCINA DE SU CASA A
TOMAR UNA RICA LECHE
CHOCOLATADA Y A RECORDAR LO
DIVERTIDO QUE HABIA SIDO
JUGAR CON EL UNIVERSO UNA
VEZ MAS.